



ESTUDIOS DE FILOSOFIA E
HISTORIOGRAFIA DEL FOLKLORE
patriae semper fidelis sint Christo

FOLKLORE: como concepto/filosófico/ metafísico/ontológico/gnoseológico

Profesor Rafael Stahlschmidt

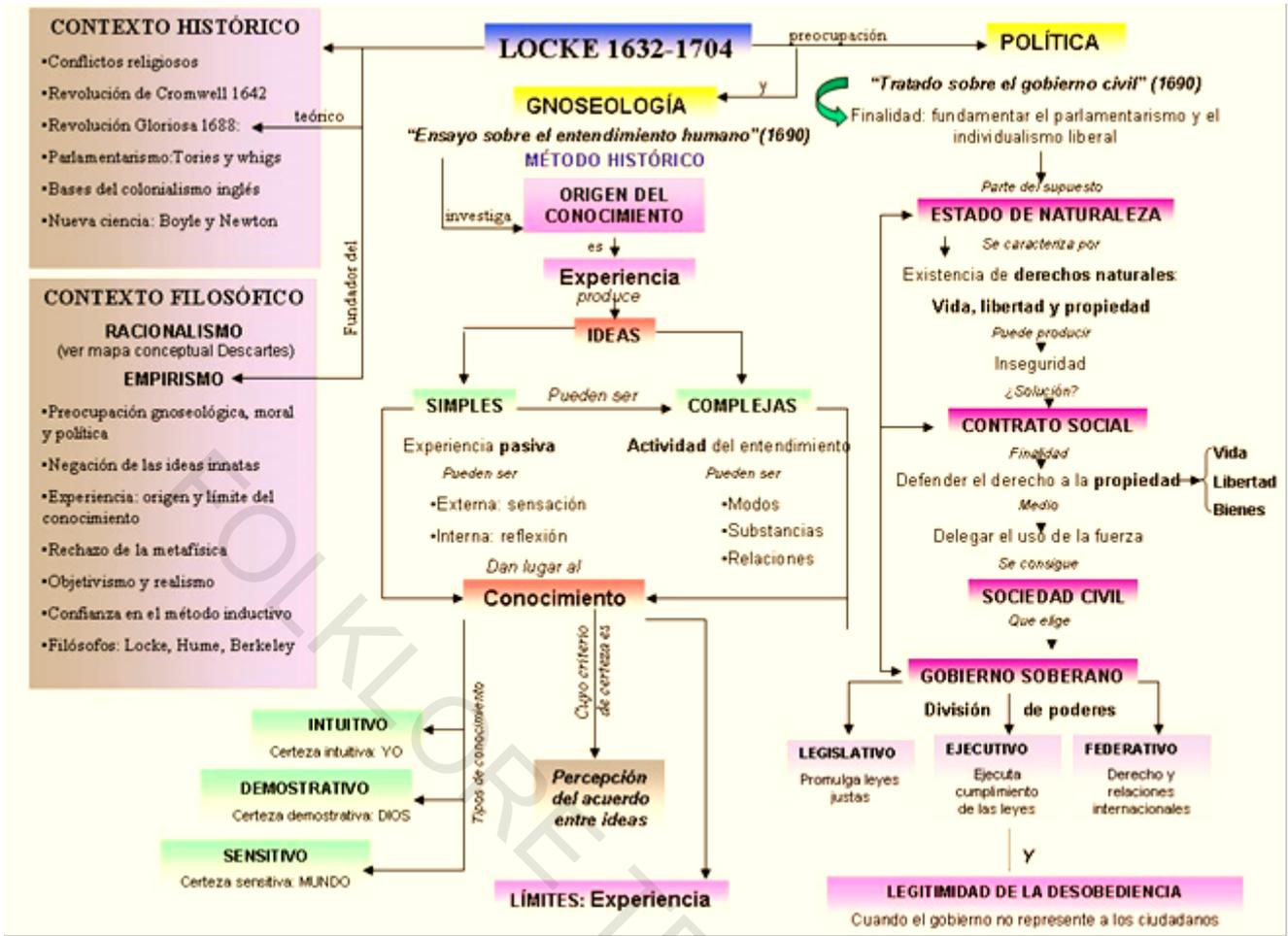
-PARTE IV-

La **filosofía** (del latín *philosophia*, y este del griego antiguo φιλοσοφία, «amor por la sabiduría») es el estudio de una variedad de problemas fundamentales acerca de cuestiones como la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, la mente y el lenguaje. Al abordar estos problemas, la filosofía se distingue del misticismo, el esoterismo, la mitología y la religión por su énfasis en los argumentos racionales por sobre los argumentos de autoridad, y de la ciencia porque generalmente lleva adelante sus investigaciones de una manera no empírica, sea mediante el análisis conceptual,⁷ los experimentos mentales, la especulación u otros métodos a priori, aunque sin desconocer la importancia de los datos empíricos.



La **ontología** (del griego οντος 'del ente', genitivo del participio del verbo εἶμι 'ser, estar'; y λόγος 'ciencia, estudio, teoría') es una rama de la metafísica que estudia lo que hay.¹ Intenta responder preguntas generales como: ¿Qué es la materia? ¿Qué es un proceso?

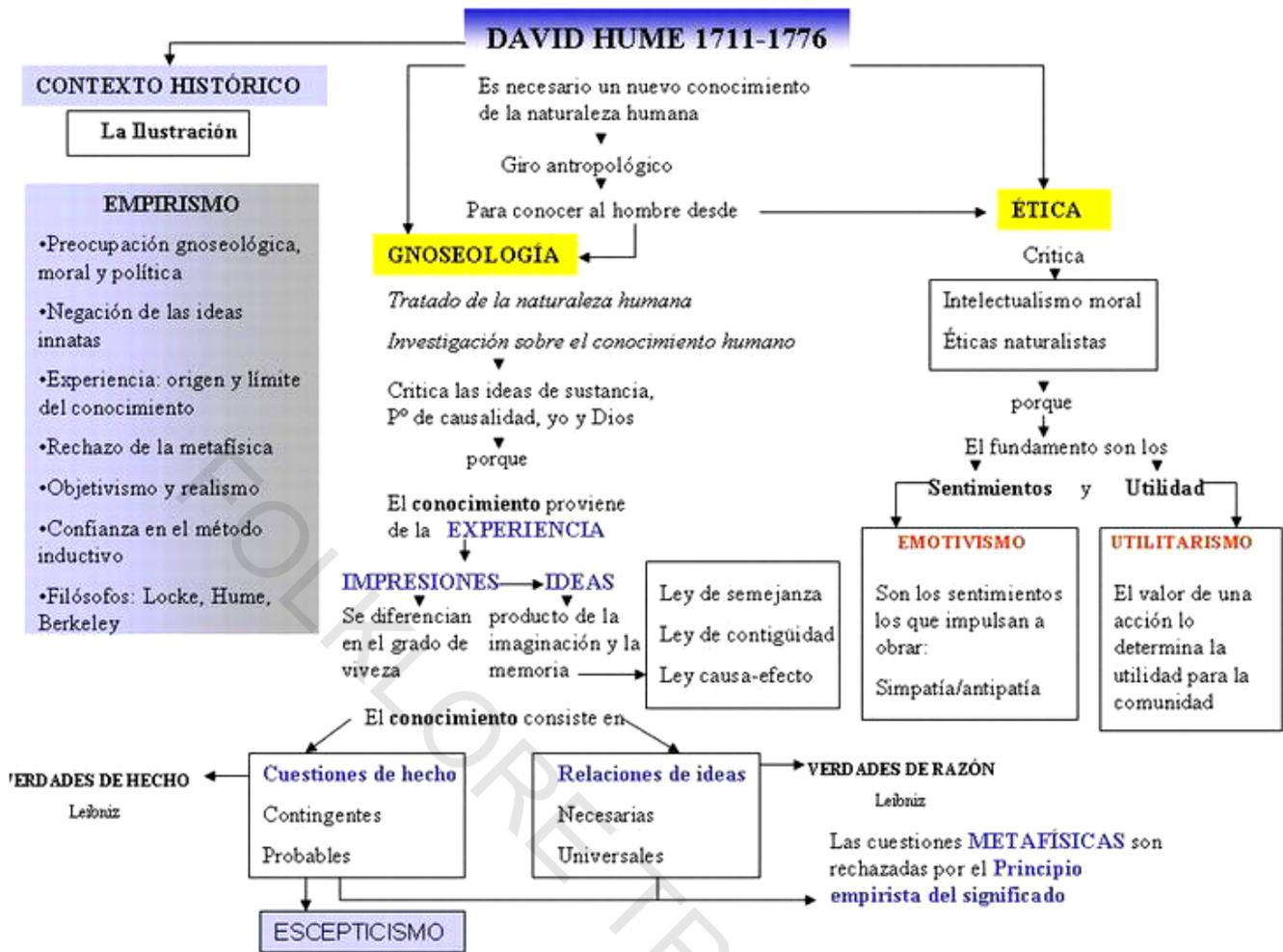
1 -Hofweber, Thomas, «Logic and Ontology», en Edward N. Zalta (en inglés), Stanford Encyclopedia of Philosophy (Spring 2009 Edition edición)



En cuanto al término **gnoseología** proviene del griego γνῶσις (gnosis), que significa **conocimiento** o **facultad de conocer**, y λόγος (logos), que significa **doctrina, teoría, razonamiento** o **discurso**. La gnoseología es la parte de la filosofía que estudia el conocimiento humano en general, en cuanto, a su origen, su alcance y su naturaleza.

Se puede definir como la teoría general del conocimiento, que se refleja en la concordancia del pensamiento entre el sujeto y el objeto. Es una de las ramas clásicas de la filosofía. En este contexto, el objeto es algo externo a la mente, una idea, un fenómeno, un concepto, etc., pero conscientemente visto por el sujeto.

El objetivo de la gnoseología es reflexionar sobre el origen, la naturaleza o la esencia, y los límites del conocimiento, del acto cognitivo (acción de conocer).



El investigador vasco Crivillé i Bargalló, dice que: “El Folklore fertiliza el sentimiento cívico, ofrece perspectivas al pensamiento creador del artista, ilumina los senderos de la historia, estimula el cultivo de las artes y de las ciencias y es incentivo permanente para el hecho patriótico. Por todo ello, y por su valor intrínseco tiene un lugar permanente en la consciencia popular y significación especialísima en la cultura general”. Como una corroboración complementaria de lo antes manifestado, aseveró que "el Folklore es aquella rama de la 'ciencia del hombre' que busca la mayor parte de los materiales que se necesitan para la aplicación del método inductivo y comparado en la Etnología.

Es así como está a la vista (y a la lectura, necesaria también), la cantidad de cuestiones sociales que abarcaba esa pretensión de estudio, por lo tanto, más allá de sus verdaderos orígenes etimológicos y antiguos, era necesaria la creación de una palabra que uniera esos contenidos, que se convirtiera en ciencia, **pero no fue Thoms quien se dio cuenta de ello.** Todos estos conocimientos y trabajos relativos a la vida y a las costumbres populares

constituyen el Folklore, pero en intención de Thoms solo era para una zona en particular, **la de él**, no tenía pretensiones de que fuese más allá, él no era un científico por lo tanto no se arriesgó y solo la declaró una técnica. No vale la pena aclarar, pero no es padre del Folklore, como mucho, y dudando, es padre de la palabra.

La Etnología forma parte del Folklore, lo que ya introduce una astilla al correcto sentido de la palabra y de su criterio. “Pero, mientras la Etnología general siempre toma en cuenta a todas las naciones del mundo, cualquiera sea su grado de civilización, **el Folklore se limita a una sola nación o a un grupo de naciones que tienen historia común**, pero puede también limitarse hasta a una sola provincia y aun a una sola clase de individuos: podría, por ejemplo, hablarse de un Folklore de los pescadores chilotes, del minero, del marinero o del bandido chileno”⁴ Igualmente, Paulo de Carvalho Neto señala que el hecho Folklórico “*es un hecho de carácter cultural de cualquier pueblo que se caracteriza por su anonimidad y su no institucionalización, eventualmente es antiguo, funcional y pre-lógico*”⁵

El investigador Antonio Machado y Álvarez “Demófilo”, en 1880, escribió sobre el tema, y en su “*Introducción al Estudio de las Creaciones Populares*” expresa; “¿queréis conocer la historia de un pueblo?, de sus romances, ¿aspiráis a saber de lo que es capaz?, estudiad sus músicas y cantares” Por eso es que para Machado y Álvarez, el Folklore se *constituye como una ciencia nueva* unificada en lo popular, como humanidad anónima, es decir **que si no se ha apartado de ese común anónimo, recién se puede considerar folklórica.**

En definitiva, el término Folklore salió de la mente de Williams John Thoms, como un neologismo creado a partir de supuestas palabras anglosajonas, queriendo sustituir a lo que, ya en ese entonces en Inglaterra se denominaba como “antigüedades populares o literatura popular”⁶ y él era un modesto anticuario interesado por saber, y por ello no dejaba de intuir que eran más que antigüedades las que su palabra podría tratar y que tradiciones generalizadas podrían ser incluidas dentro de un nuevo concepto de Folklore, de lo cual él no estaba en condiciones de definir, pero se da cuenta que los investigadores antropológicos agradecerían esa palabra, paradójicamente, más que a él mismo, un simple personaje interesado solo por sus orígenes remotos.

4 -Dannemann Manuel - Revista Chilena de Antropología No 8, 1989 -Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, Rodolfo Lenz, etnólogo y estudioso del Folklore.

5 - Folklore y Educación – Quito – Ed. Casa de cultura Ecuatoriana - 1961

6 - Wilson W.A., Herder, Folklore, and Romantic Nationalism", Journal of Popular Culture, Spring, 1973

Su intención original, «saber tradicional del pueblo», tampoco permitía por sí misma decidir, como quería el Padre W. Schmidt, si este saber tradicional debía entenderse restringida solo a los pueblos europeos, civilizados, o bien si debía extenderse a otros pueblos naturales o primitivos, lo que encontraba totalmente injustificado el hacer semejante distinción. Al dejar indeterminado el alcance de ese «saber tradicional», el concepto se traslada con mayor razón al criterio antropológico de «cultura». No aceptaba la singularidad de su alcance.

Lástima que lo que la ciencia nos da, nosotros nos encargamos de destruir.

Thoms no era científico y solo apuntaba a un concepto más objetivo, a una praxis más cercana, conocida mejor, en sentido menos filosófico que el concepto de Edward Taylor que en su publicación *Primitive Culture*, “sostiene que el hombre nuevo pasó un desarrollo progresivo de un salvaje a un civilizado estado y el hombre primitivo representado como un filósofo aplicando su razón temprana para explicar los acontecimientos en el mundo humano y natural que estaban más allá de su control, a pesar de su ignorancia científica producida explicaciones erróneas”. Así lejos dejaba Taylor la definición que pretendía Thoms, al definir Folklore: ... “Ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”. O sea que sumaba hechos y derechos, desconocidos para el hombre actual, pero que filosóficamente debían ser considerados. Solo podemos extraer un componente implícito muy significativo: que la «sabiduría tradicional de un pueblo» está aquí conceptualizada, desde luego, desde una perspectiva emic, y emic subjetual⁷, lo no probado, lo ignorado.

Concretamente, Thoms nunca imaginó adonde llegaría su famosa palabra que para él era un simple calificativo integrador. En concreto, el nacimiento del Folklore se relaciona con los nacionalismos y el romanticismo, y posteriormente en ciencia auxiliar como otras que colaboran con la Historia. Según él, solo quería unificar en una palabra todo lo que tenía que ver con “su” pueblo. O sea que Folklore es «lo que sabe SU pueblo», «los saberes de SU pueblo», y estos saberes, sin duda, no han de entenderse en el sentido de un saber abstracto, científico, sino en el sentido de un saber concreto, el saber de leyendas, generalmente ligadas al lugar, el saber bailar en fiestas, provenientes de sus más lejanos ancestros, todas las costumbres anónimas, excepto muy pocas. La ciencia no era lo de él, solo significaba el interés por saber,

7 -Distinción acuñada por K. L. Pike. Cuando el lingüista, el etnólogo, el antropólogo, el historiador dicen intentar el conocimiento de determinadas instituciones, gestas, ceremonias o, en general, contenidos culturales de un pueblo.

la curiosidad, pero se encontraría con un problema: el tiempo que quería abarcar y fue ese tiempo lo que permitió transformar en ciencia al Folklore, por lo anónimo, y necesitó de otras ciencias colindantes sirviendo de pilar para estudiarlo, que convertían un todo científico.

Todo esto se tomó, ante todo, desde el punto de vista emic y etic⁸ del propio pueblo, o sea una especie de renacimiento (Folklore en su sentido material u ontológico), un paralelo del **Volkgeist** alemán «espíritu del pueblo» (traditionelle wissen des volkes)

Pero este renacimiento tiene un momento tecnológico o artístico (como cuando un viejo baile popular es «recuperado» por un cuerpo de actores, o sea se “cree” permitido hacer cualquier cosa) y tiene un momento gnoseológico (el que tiene el Folklore cuando se considera como disciplina o parte de la Antropología), visto así, es ciencia.

Para ejemplificar y se entienda mejor. Criterios que desde la perspectiva emic, por ejemplo, en el caso de un baile ceremonial que incluye un contexto propio, desconocido pero falsificado. “Una misa católica solemne reproducida con la mayor fidelidad posible en el teatro de la ópera no podría considerarse como una reconstrucción emic plena, sino como una mera parodia etic⁹ al faltar la consagración del pan y del vino y la transustanciación consiguiente, la reconstrucción etic habría que considerarla como una blasfemia, precisamente porque emic la misa católica no es en lo esencial un contenido cultural, sino un proceso sobre-natural y sobre-cultural, un milagro”

Esto es análogo a negar el conocimiento de la ciencia del Folklore: hacer lo que guste aunque esté mal, pero fueron científicos los que reconocieron su verdadero valor investigativo para saber, cosa que aún todavía no se llegó a conocer, y dudo que se logre. Hacer o demostrar tradiciones más o menos sospechables, está bien, pero si a esto le agregamos los “porqué-se-me- antoja”, es una barbaridad cultural. Ni el mismo Thoms, a quien se lo cita tanto, previó y no se animó a otorgarle lo que los actuales folkloristas la desfiguración que hacen de esa famosa palabra y que ni siquiera pretenden saber que significa. Esto no pasa desapercibido para la comunidad científica internacional, y enseguida la Antropología y la Historia particularmente, se interesan por simplificar sus estudios en una palabra que identifique, y

8 -Nattiez, Jean-Jacques - Music and Discourse: Toward a Semiology of Music (Musicologie générale et sémiologie, 1987). La distinción emic / etic se usa en las ciencias sociales y las ciencias del comportamiento para referirse a dos tipos diferentes de descripción relacionadas con la conducta y la interpretación de los agentes involucrados. Se entiende generalmente emic como el punto de vista del nativo y etic como el punto de vista del extranjero.

9 - Descripción etic es una descripción de hechos observables por cualquier observador desprovisto de cualquier intento de descubrir el significado que los agentes involucrados le dan.

fueron algunos científicos como Taylor, Spencer, Morgan y Hume, quienes se dieron cuenta del real valor de la misma y la aprovecharon para la sociología.

Encontraron tan inmensos beneficios en la palabra Folklore, que en el momento pensaron que su utilidad podría que “esa” palabra identificara una ciencia exclusiva cubriendo todo los aspectos que se incluían; una ciencia que “reunía” todo lo que estaba “desparramado” por partes, y fue la palabra la que permitió unificar las inquietudes de los estudiosos y deseaban romper estos límites y ver claramente la urgencia de poseer una disciplina científica para su estudio específico. ¿Estaban de acuerdo?, no, exactamente, pero la aceptaron al final, porque el servicio era sin lugar muy útil, más allá que lingüísticamente fuera ampliamente discutida.

⇒ Lo emic y lo etic¹⁰

El tiempo, y los investigadores, han consolidado a la ciencia del Folklore como parte de la Antropología Cultural y aceptada universalmente, pero aunque ahora su campo de acción de estudio se amplió, no queriendo expresar lo que pensaba exactamente de ella por su creador, la visión académica de otros investigadores sociológicos y filosóficos, principalmente de Hume y Taylor, esto les pareció ideal porque una sola expresión cubría una amplia gama de otras ciencias que ampliaban el concepto científico antropológico, que es, precisamente: “los conocimientos, forma de vida, costumbres, usos, tradiciones, tanto en lo material como en lo espiritual y social del pueblo de un ámbito que denominamos folklórico o folk”, lo cual unidas se centraban en la Historia. Pero es Taylor quien más se resiste a aceptarla hasta 1891, recién visto su necesidad de sus estudios adopta la palabra como definición científica descrita en *Primitive Culture y Antropología*¹¹: “La Cultura o Civilización, tomada en un amplio sentido etnográfico, es ese complejo conjunto que incluye el conocimiento, las creencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. La situación de la cultura entre las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que es susceptible de ser investigada según unos principios generales, es una materia adecuada para el estudio de las leyes del pensamiento y de la acción

10- Nattiez, Jean-Jacques (1987). *Music and Discourse: Toward a Semiology of Music* (Musicologie générale et sémiologie, 1987). Translated by Carolyn Abbate (1990). La distinción *emic* / *etic* se usa en las ciencias sociales y las ciencias del comportamiento para referirse a dos tipos diferentes de descripción relacionadas con la conducta y la interpretación de los agentes involucrados. Se entiende generalmente *emic* como el punto de vista del nativo y *etic* como el punto de vista del extranjero, mediante una serie de herramientas metodológicas y de categorías.

11 -Paul Bohannan,-*Antropología Social* -(Nueva York: Holt, Rinehart & Winston, 1969)-Taylor es representante del evolucionismo cultural. En su obra *Primitive Culture y Antropología*, definió el contexto del estudio científico de la antropología, en base a las teorías evolucionistas de Charles Lyell . Él creía que había una base funcional para el desarrollo de la sociedad y la religión, que determinó era universal

humana. Por una parte, la uniformidad que tan ampliamente caracteriza la civilización puede atribuirse, en gran medida, a la uniforme acción de causas uniformes: mientras por otra parte, sus diversos grados pueden considerarse como fases del desarrollo o evolución, cada uno de ellos como resultado de una historia anterior, y dispuesto a desempeñar su propio papel en la configuración de la historia del futuro".

Hay otra característica entre lo gnoseológico y lo ontológico, que puede ser deducida y que el concepto de Folklore de Thoms implica desde el principio: la dualidad de los sentidos; el material (ontológico) y el sentido lógico (gnoseológico) del Folklore, una dualidad a la que corresponde a otras ciencias, la más conocida la de «Historia», en tanto significa gestas como la narración científica de las mismas.

Thoms introduce el término en un contexto gnoseológico, propio del hombre entendido de sus tradiciones antiguas, que escribe en revistas científicas y que no quiere ser solo un «anticuario», pero con referencia a una realidad material, el saber tradicional costumbrista; **no importaba si era anónimo o no**. De otro modo, el anonimato, ese tradicionalismo por el cual se interesaba Thoms conocer es el que puede incorporarse como generalidad al Folklore científico; una incorporación que ha de incluir por de pronto una perspectiva emic, pero que no excluye, en el Folklore, la perspectiva etic. Como vemos, los considerandos científicos no eran compuestos por la palabra Folklore, sino que ésta palabra vino, sin buscar, a cubrir un amplio espectro que su autor no pretendía.

Y eso fue entre otras circunstancias que Franz Boas¹², que incidía sobre una interpretación antropológica de la ciencia del Folklore, pero en mayor extensión, “utilizando el método comparativo de Taylor pero con un fin distinto. Se preguntó por qué tribus con diferentes lenguas comparten rasgos culturales (costumbres, creencias, mitos, Folklore...). Interpretó las semejanzas en el Folklore de distintos pueblos como producto de la difusión y no de la aparición independiente. La evolución de la cultura de una tribu era, según él, un problema histórico en el que debía averiguarse qué era original y qué había sido tomado prestado”. (Pero ¿cómo se sabía, como se conocía?, pero ¿tenían, absorbían, influencias?, eso es lo que está en parte en duda hasta el día de hoy).

Incluyó en su investigación nuevas incógnitas, como el de la transformación del material cultural foráneo de los grupos humanos a partir de las ideas y costumbres preexistentes. Si un

12 - Boas, Franz. "Las limitaciones del método comparativo de la antropología". En Bohannan, Paul y Mark Glazer Editores, Madrid. 1896

rasgo cultural (p.ej. una costumbre) había llegado a una tribu a través de un proceso de difusión, **entonces debía haber en el área geográfica de esa tribu un centro en el que el rasgo había aparecido y desde el cual se había propagado. Una vez adoptado, experimentaría un desarrollo particular, que también había que investigar**”..., cuál sería esa área geográfica?

Spencer, Taylor, Boas, Bastián y otros científicos, con diferentes enfoques, aunque parecidos etnológica y etnográficamente, coincidían en el anonimato y en la inmoralidad de su modificación y en defensa de la “patris” (tierra paterna). Por ello se consideraba fundamental estudiar el Folklore como ciencia, porque su razonamiento era el siguiente:

- Las costumbres de una tribu hay que buscarlas en su historia y en las condiciones de vida que había entonces.
- Las costumbres se convierten en tradición a fuerza de repetición, que adquieren una carga social que hace que resulte difícil romper con ellas.
- A medida que las costumbres pierden contacto con su origen, **las tribus que devienen elaboran explicaciones secundarias** para dar cuenta de un creído mantenimiento. (Lo que ahora podríamos llamar Folklore “mentiroso”)
- Las costumbres se transmiten mediante imitación y a través de explicaciones basadas en las ideas que han de suceder por el tiempo.
- Gracias a esos procesos de racionalización secundaria, extraídas del contexto actual, que significa el engaño, el hacer creer que es lo que no es, las costumbres adquieren una carga moral y su ruptura se considera antiética.

